

VIAJE TERRESTRE Y CELESTE DE MARIO LUZI. ANÁLISIS DE LA ESPIRITUALIDAD LUZIANA

Encarna Esteban Bernabé

Aracne Editrice. Ariccia (Italia), México, 2016. 312 p.

(ISBN: 978-88-548-9382-5)

Alba Saura Clares*

Universidad de Murcia

Encarna Esteban Bernabé ha compuesto un libro profundo, de gran calidad científica, pero donde también se respira la escritura terrenal y excelsa, lo humano y elevado, fusionándose la autora y el escritor motivo de este trabajo. Así es *Viaje terrestre y celeste de Mario Luzi. Análisis de la espiritualidad luziana*. Encarna Esteban (1975) es Profesora de lengua italiana de la Universidad de Murcia y Profesora de Enseñanza Secundaria de lengua francesa. Es licenciada en Filología (1999) y Doctora por la Universidad de Murcia, de cuyo proyecto de investigación -*La espiritualidad de Mario Luzi en su obra poética*- emerge este libro. En estas páginas se observan todos estos puntos imbricados: cuidado filológico, profundización en la palabra que emerge de su entrega a las lenguas y su capacidad expresiva y didáctica.

El volumen, como ya adelantábamos, está dedicado al poeta italiano, toscano para mayor especificación, Mario Luzi. A pesar de ser un escritor de subrayado y extendido prestigio a nivel internacional, y aunque fue hasta por seis veces candidato al Premio Nobel, la belleza de sus versos no ha alcanzado al lector español ni ha despertado la valoración que merece entre los investigadores de nuestro país. Este libro es una muestra irrefutable de la valía de este escritor, de su necesaria difusión en España y de su merecido reconocimiento como figura poética hasta nuestros días. El título, elegido con sumo acierto y belleza, recupera el que Mario Luzi pusiera a una de sus composiciones tratadas dentro del corpus de este trabajo, *Viaggio terrestre e celeste di Simone Martini*.

Mario Luzi no trabaja desde una poética sencilla, tal y como lo evidencia Esteban Bernabé. El poeta italiano propone, desde la complejidad de su verso que tiende al hermetismo, caminos que conducen al lector de lo intelectual a la experiencia estética. La emoción brota del logos, la espiritualidad del acto hermenéutico. En este hecho reside

* Dirección para correspondencia: Alba Saura Clares (alba.saura@um.es).

aún más la importancia de este trabajo, que nos revela e ilumina la obra de Luzi para acercar, a nuevos lectores, la complejidad de su mundo poético.

Por otro lado, como se observa desde el comienzo de este libro y en cada capítulo, resulta destacable de la prosa de Esteban Bernabé la finura de sus análisis en un estilo sumamente cuidado, ligero, pero profundo, que no teme a lo poético y que fusiona la visión de la poesía con la concepción humana.

El estudio presenta una estructura sumamente adecuada para guiarnos y conducirnos del autor a su obra, para conseguir que nos adentremos paulatinamente de la vida de Luzi a su espiritualidad y sus letras, observando los contactos tan determinantes que estos puntos ofrecen. De esta forma, el capítulo primero está dedicado a la biografía de Mario Luzi, partiendo de la certeza de la huella que el devenir vital de todo escritor deja en su obra. De esta forma, repasa los acontecimientos más destacados de la vida de Luzi considerando, en palabras de la autora, «que su poesía era él mismo pensando en voz alta, mediando como voz individual de esa masa uniforme que llamamos humanidad» (Esteban Bernabé 2016: 21).

El interés por el recorrido por la biografía de Luzi se desprende, además, de la valoración de su mirada crítica a la sociedad del siglo xx. Así, este capítulo estudia desde la infancia del poeta a su juventud y el pronto reconocimiento que alcanzó. Se detiene en un pormenorizado estudio de sus primeras publicaciones, su trabajo en los años de la II Guerra Mundial, su producción en el agrio tiempo de la posguerra o la importancia que ostenta su madre, Margherita Papini, quien lega en Luzi la fe y el valor del encuentro personal con Dios, el cual después revierte en su obra. A continuación, se detiene en los años de madurez de Luzi, entre los sesenta y setenta, el tiempo más notorio de su carrera. Posteriormente, el estudio se centrará en la influencia del sacerdote, teólogo, maestro y amigo de Luzi, Don Fernando Flori, gracias a cuyo contacto se alimentaron más los versos del toscano de la visión espiritual. Finalmente, este recorrido termina en los últimos años de Luzi, desde mediados de los ochenta hasta los primeros del siglo XXI, un tiempo de vejez, pero de gran inspiración artística.

Por su parte, el capítulo segundo se detiene en un hondo análisis, de gran interés y cuidado, por las fuentes espirituales del poeta italiano. Esta visión, acertadamente desarrollada y plasmada en esta investigación, permitirá a la autora posteriormente realizar un análisis más profundo en su estudio comparativo que ahonda con maestría por los recovecos de la obra luziana. En primer lugar, el trabajo se detiene en la figura de San Agustín de Hipona, cuya huella se percibe en tantos otros intelectuales hasta nuestra contemporaneidad y que también marcó a Luzi. Hemos de resaltar también de este estudio, hecho destacado en este capítulo, una profunda dedicación al archivo de entrevistas que Luzi ofreció en vida y que permiten a la investigadora mirar con mayor artificio su obra. Como profundiza Esteban Bernabé, a Luzi le interesó especialmente la concepción del dolor humano de San Agustín, así como la unidad del género humano en la figura de Jesucristo o las conclusiones extraídas de la lectura del toscano de *La ciudad de Dios*.

A continuación, el trabajo se dedica a la huella de San Pablo y sus escritos en la visión luziana, como en la recurrencia a la presencia de las *caritas*, el interés compartido

por ambos hacia la glosolalia, la trascendentalidad, el camino más allá de la muerte, la idea cristocéntrica, de Jesús como plenitud de la Creación, la resurrección de Cristo o la importancia de la comunidad para compartir la espiritualidad, más allá del individualismo. Por su parte, se dedica también el trabajo, como fuente de influencia primaria en Luzi, a la obra de Pierre Teilhard de Chardin. La misma entronca con el poeta en el concepto de la transformación, «*il divenire*» (Esteban Bernabé 2016: 110), o la contemplación de la naturaleza como medio para la unión con Dios. A su vez, la investigación analiza las particularidades de este pensamiento católico y su confrontación con algunos pilares básicos eclesiásticos. En última instancia, se dedica a otras influencias de menor importancia, pero de necesaria mención para la espiritualidad luziana, como San Francisco de Asís, Pascal, Mallarmé, Rebora, San Ignacio de Loyola, Laudislaus Boros, Erich Przywara y Sir Aurobindo Ghose. La dedicación que el libro realiza a cada uno de ellos es una evidencia más del reto que el trabajo acepta sobre la complejidad del pensamiento luziano y la profundidad con la que se aborda la temática motivo de estudio.

El último capítulo, “La obra ‘espiritual’ de Mario Luzi” es, sin duda, el culmen que corona esta investigación. El viaje realizado con anterioridad se compendia y concretiza en este recorrido por la obra poética espiritual de Luzi, por sus textos «crísticos» (153), como el propio autor denomina a su visión poética centrada en la figura de Cristo. Dividido con suma destreza en diferentes apartados, se alcanza una visión completa y compleja de la materia del estudio. Como titula el primer apartado, Esteban Bernabé se dedica “del Hermetismo a la luz”. Esta es la gran hazaña de la investigadora: ofrecer claridad ante la obra luziana, aportar luz ante la oscuridad y permitirnos así deleitarnos con las palabras del poeta. El corpus de estudio está centrado en los tres libros que componen el grupo «luz naciente» (Esteban Bernabé 2016: 154): *Per il battesimo dei nostri frammenti* (1985); *Frase e incisi di un canto salutare* (1990) y *Viaggio terrestre e celeste di Simone Martini* (1994); a ello se unen *La Passione* (1990), *Dottrina dell'estremo principiante* (2004) y *Lasciami non trattenermi. Poesie Ultime* (2005).

Como la autora afirma, «En los versos luzianos encontramos un continuo grito de angustia por el dolor del mundo y la soledad humana. Las obsesiones del poeta que busca una respuesta lógica al misterio de la muerte y al sufrimiento están presentes en prácticamente toda la obra luziana» (Esteban Bernabé 2016: 155). Estas son algunas de las claves, los pilares sobre los que se construye el recorrido de la investigadora por el corpus de obras. El análisis recorre cuestiones variadas de la poética luziana, estudiándolas desde la visión espiritual e imbricándolas con suma maestría y fluidez en el estudio: la figura femenina y la concepción de la mujer; el poeta como fuego que alumbraba el devenir vital; los paisajes humanos y morales que construye; el *locus amoenus* de la vida campestre; el ya mentado dolor humano; lo trascendente y lo terreno; las reflexiones en torno a la figura de Cristo; el espacio entre la tristeza y la esperanza; la unicidad y multiplicidad de Dios; el logos y la palabra; el poeta como ser clarividente; la humildad como cualidad humana; el inframundo y la confusión vida/muerte; el alma enferma; el viaje terrestre, material, real y celeste que propone en otras composiciones y donde se aúnan arte y Dios; el tiempo y el ser en mutación... En definitiva, como señala la

autora, «la luz, la transformación, la poesía civil, la madre, lo femenino, lo sagrado y la naturaleza» (253) como temáticas a las que continúa y circularmente regresará Luzi en su obra poética y que este trabajo detalla y ausculta con suma minuciosidad.

Todo ello queda coronado por un estudio analítico de los versos, su estructura y su formulación estética (de los recursos literarios al propio tempo poético), así como un trabajo comparativo profundo con las fuentes anteriormente mostradas en el capítulo segundo y otras referencias religiosas y literarias que engrandecen aún más la visión.

En última instancia, la lectura de este libro nos invita a pensar de nuevo en la importancia de la investigación literaria. Los autores escriben para los lectores, pero la labor del investigador, lector privilegiado, ha de ser la de completar desde la difusión, clarificación y transmisión del legado de figuras tan destacadas como es Mario Luzi. Este trabajo no solo nos descubre la obra del poeta italiano, sino que también nos propone continuar abriendo nuestra mirada, más allá de las literaturas nacionales, hacia otras voces y propuestas que nos permitan descubrir a figuras tan notorias -tras este libro puede aseverarse- de la literatura occidental como es Mario Luzi. Un poeta, como retomamos de las palabras utilizadas por Encarna Esteban Calderón: universal, espiritual, humano y redentor del dolor desde el arte, donde fe y poesía se aúnan «como dos términos que se funden y confunden» (290). Este libro nos abre las puertas a emprender un viaje terrestre y celeste junto a Mario Luzi. No perdamos esta oportunidad para adentrarnos en una figura clave de las letras italianas.